

Capítulo 5

¿Batalla de imágenes para la paz? Producción de evidencia y retórica visual en Colombia en torno a la desmovilización de las FARC²³

DOI: 10.25100/peu.780.cap5

 *Bernt Schnettler*¹,  *José Fernando Sánchez Salcedo*²,
 *Anna-Lena Dießelmann*³ y  *Andreas Hetzer*⁴

¹ schnettler@uni-bayreuth.de, ² jose.sanchez@correounivalle.edu.co,

³ adiesselmann@amerika21.de, ⁴ andreas.hetzer@posteo.de

La comunicación social con imágenes

El contexto de fondo del siguiente análisis es el hecho de que, en sociedades altamente mediatizadas como la nuestra, el conocimiento socialmente relevante se comunica cada vez más en formas que pueden ser descritas como “visuales”, en el sentido más amplio. La diversidad y el alcance de la variación de estas formas son considerables. Oscilan entre los géneros establecidos, tales como fotografías de prensa, cuya producción y distribución siguen unas reglas institucionales bien conocidas, que pueden ser reconstruidas de manera comparativamente fácil, y la numerosa cantidad de nuevas formas que se están diseminando en lo que se llaman medios sociales como Facebook, Instagram, Twitter, etc. Para su análisis, podemos escoger entre varios métodos comunes ya existentes. Sin embargo, los denominados medios sociales requieren de nuevos métodos de investigación en ciencias sociales, los cuales todavía se encuentran en desarrollo. En general, podemos observar, a través de los últimos años, un crecimiento constante en los distintos enfoques de sociología visual, basados en la sociología del conocimiento (Raab, 2008; Breckner, 2010; Müller y Soeffner, 2018; Traue y Blanc, 2019; Soeffner, 2019).

²³ Los datos analizados aquí son el resultado de una investigación financiada por la Universidad del Valle en Cali, Colombia; por la Universidad de Bayreuth y por Baylat, BMBF, Daad y Colciencias. Nuestros agradecimientos a Helen Pach, Luis Bastidas, Max Gropper, Tom Kaden, Ana María Díaz Jordán, Valentina Villada Arteaga y Raúl Fernández San Miguel por su colaboración en la recolección y el análisis de los datos. La traducción del texto del inglés al español fue realizada por Luisa Fernanda Hurtado.

Hoy, los medios visuales de comunicación son utilizados para una amplia gama de propósitos, que incluyen, por ejemplo, ser instrumentos de documentación, ilustración, reconocimiento o identificación. En este capítulo, abordaremos la pregunta: ¿cómo la comunicación visual es utilizada para *promover y legitimar una cierta cosmovisión*, en una situación caracterizada por un fuerte conflicto social, político y económico? En dichos contextos, las formas visuales de comunicación pueden ser empleadas como verdaderas “armas ópticas”. Les prestaremos especial atención a los contextos sociales de uso en los cuales las visualizaciones son utilizadas como un medio de comunicación para lograr los efectos particulares de evidencia social deseados. Por lo tanto, exploraremos el poder de transformación y el impacto político de las imágenes, apuntando así a los problemas que hay, tanto para articular, como para interpretar las visualizaciones dentro del contexto de la comunicación social: ¿cómo se utilizan las imágenes como aparatos retóricos?, ¿cómo se ejerce influencia utilizando el poder de la imagen?, ¿cómo surgen, se defienden y se hacen cumplir los reclamos al Estado y sus instituciones por medio de formas visuales? Los datos utilizados a continuación son tomados de un proyecto conjunto colombo-alemán sobre el frágil y aún evolutivo proceso de paz en Colombia.

El proceso de paz en Colombia

Como ocurre en todos los conflictos, tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, muchas cosas son altamente controversiales. Por esa razón, las partes involucradas en el conflicto utilizan diversos medios en su intento de diseminar sus respectivos puntos de vista y aplicar su particular interpretación de los hechos —ya sea con acciones, palabras o imágenes—. En términos de la sociología del conocimiento, esto concuerda con la perspectiva hábilmente formulada por Vilfredo Pareto en cuanto al poder convincente del lenguaje y el papel de lo que él ha denominado las “*derivaciones*”:

En el *Trattato*, Pareto recalca que las derivaciones ‘representan el lenguaje mediante el cual uno puede alcanzar las emociones de la gente.’ [Pareto, V., *Trattato*, § 1403]. Y este lenguaje de las derivaciones (también llamada la “lógica de las emociones”) sin duda se despliega de manera más efectiva y convincente en la retórica, especialmente en su variedad política, en el arte de la oratoria (Bach²⁴, 2006, p. 105, traducción de autores).

Por ejemplo, se habla de ‘normalización,’ y una organización gubernamental fundada con este propósito inclusive lleva este término programático en su nombre: ANR —Agencia para la Normalización y Reintegración—. Como queremos demostrar, la idea paretiana del poder retórico de las derivaciones aplica no solamente a la terminología lingüística, sino también a las imágenes utilizadas como medio retórico de persuasión.

Nuestro corpus de datos se compone de observación etnográfica, entrevistas y datos visuales, tanto imágenes como grabaciones de video. Los datos fueron recogidos entre marzo de 2019 y febrero de 2020 en los ETCR de Ponedores y Tierra Grata. Se trata principalmente de registros visuales, que incluyen fotografías y grabaciones de vídeo de diversas actividades e interacciones que tienen lugar en ambos espacios, y que fueron acompañados de entrevistas y observaciones participativas, documentados en nuestros diarios de campo. En total, se han recopilado cerca de 4.500 imágenes, tanto fotografías como videos. A este material primario se agrega material visual encontrado en el campo y en los medios de comunicación, tanto físicos y análogos como digitales.

En el análisis que sigue, exploramos extractos de dicha recopilación de datos bajo el enfoque de estudiar el entrelazamiento del lenguaje y la imagen, de la textualidad y la visualidad y su uso conjunto como medio de comunicación persuasivo.

²⁴ Todas las citas de este texto de Bach (2006) han sido traducidas por los autores de este capítulo.

Iconoclasia de la confiscación de las armas

Uno de los momentos claves del proceso de paz se dio cuando los miembros de las FARC-EP dejaron sus armas. Su conteo y destrucción tuvo lugar bajo los ojos de la opinión pública de todo el mundo. Pistolas, rifles y municiones fueron registradas, contadas, destrozadas y enviadas en contenedores especialmente adquiridos y preparados para este propósito. Esta parte de la transformación de dichas unidades militares a un grupo de civiles es ciertamente uno de los eventos más simbólicos del proceso de paz. Esto fue dispuesto escalonadamente, con los correspondientes grandes esfuerzos que este tipo de actividades conlleva después de más de 50 años de conflicto armado. Expertos de Naciones Unidas supervisaron la entrega de las armas y luego presentaron los resultados al público, a modo de evidencia (véase Imágenes 22 a 25).



Imagen 22. Combatientes de las FARC, alineados para la entrega de sus armas

Fuente: https://caracol.com.co/radio/2016/07/11/nacional/1468260609_258867.amp.html



Imagen 23. Entrega de las armas

Fuente: Adiós a las armas: 30 años de procesos de paz en Colombia - TSMNoticias.com



Imagen 24. Registro de armas entregadas bajo control de Naciones Unidas

Fuente: Concluye entrega de armas de las Farc a la ONU (elheraldo.co)



Imagen 25. Destrucción de las armas bajo control de Naciones Unidas

Fuente: <https://unmc.unmissions.org/la-misi%C3%B3n-de-la-onu-finaliza-actividades-de-extracci%C3%B3n-de-caletas-y-dejaci%C3%B3n-de-armas-de-las-farc-ep>

Su exposición y presentación (Imágenes 26 y 27) sigue una topología visual familiar, la cual también es utilizada en la presentación de incautación de bienes robados, drogas u otros botines de los grupos criminales. En contraste con dichas fotografías, la exhibición del armamento neutralizado, en el cual el proceso de paz como un todo es simbólicamente condensado, no se realiza en un salón cerrado, sino al aire libre (Imagen 27). Este documento visual claramente contiene la referencia sumamente importante del contexto espacial en particular en el cual ocurre esta transición. La selva se encuentra presente en estas imágenes, refiriéndose así a las áreas de operaciones de las FARC-EP y al espacio geográfico y social en disputa; el campo, no las áreas urbanas. Esta es una distinción clara entre las FARC-EP y el M-19, una de las guerrillas más conocidas de Colombia, la cual permaneció principalmente activa desde 1974, hasta su desmovilización en 1990 en los centros

urbanos, y de la cual miles de sus excombatientes fueron posteriormente asesinados después de su desmovilización.

El potencial simbólico de deponer las armas y su posterior neutralización, y hasta la catártica “transformación”, se vuelven particularmente manifiestos en el monumento a la paz denominado *Fragmentos* de la artista colombiana Doris Salcedo (Birke, 2019). A la pieza artística realizada con placas metálicas de 8.000 armas fundidas de las FARC se le ha dado su propio lugar en el Museo Nacional de la ciudad de Bogotá (Museo Nacional de Colombia, 2020).

La retórica visual es utilizada siempre por las partes involucradas en el conflicto. Cuánta importancia va unida a las “armas” visuales y mediáticas puede ilustrarse muy bien al dar mayores detalles en cuanto a la entrega de las armas. Es notable que, aunque hay innumerables fotografías y vídeos de casi todas las etapas de la desmovilización (ver las Imágenes 22, 24 y 25), existen también muchos otros ejemplos del uso de la retórica visual. Sin embargo, no hay fotografías del momento del traspaso en sí (Imagen 23). De hecho, se logró un acuerdo, en las conversaciones de paz, de no permitir dichas imágenes porque podrían ser malinterpretadas como prueba de una rendición. Los medios, por lo tanto, ocasionalmente se refirieron a imágenes de desmovilizaciones previas, de otros grupos armados. La Imagen 23 muestra el descubrimiento de dicho caso, en un artículo de noticias del periódico Eje21, publicado el 5 de junio de 2017 con el titular “Las FARC amenazan con aplazar la entrega de las armas”, está ilustrado con la icónica fotografía de un guerrillero que entrega su rifle con los brazos extendidos. Suficientemente delicado, como lo indica el brazaletes, esta foto fue aparentemente reciclada, editada y tomada durante el desarme del grupo paramilitar AUC (Autodefensas Unidas de Colombia).

Aparte de dicha manipulación evidentemente mal manejada, el control del lenguaje y el control de las imágenes en el proceso de paz colombiano van de la mano: durante nuestras discusiones en el ETCR, repetidamente nos encontramos con reglas discursivas que son exigidas con determinación. Uno de los comandantes, a quien nosotros entrevistamos

en su refugio del ETCR Ponedores a principios de abril de 2019, insistió en evitar expresiones como “entrega de armas” o “desarme” al referirse a este punto fundamental del proceso de paz y utilizó la expresión mucho menos común de “dejación de armas”. Otro exguerrillero nos explica el neologismo *dejación de armas* de la siguiente manera, supremamente original: *dejación de armas* no significa *entrega de armas*, sino que “dejación de armas” —según la palabra— significaría que sería suficiente con simplemente dejarlas en algún lugar (y no utilizarlas), pero hablando de manera estricta, aducía él, nunca se hacía mención a la palabra “entrega” en los tratados de paz. Al final, lo que suena como una discusión innecesaria no es más que una expresión de la lucha por la soberanía sobre la interpretación. No podemos juzgar si se pueden sacar conclusiones de dichas declaraciones sobre la posibilidad de que todavía existan algunos depósitos secretos de armamentos de las FARC que podrían haber sido escondidos para asegurar una posible falla en el proceso de paz. En este caso, las reglas del lenguaje, sin embargo, indican cómo las batallas por la soberanía de la interpretación se entrelazan con los conflictos sociales en sí.

Las sutilezas conceptuales de este tipo son abundantes en las entrevistas que realizamos. Los desmovilizados, por ejemplo, explícitamente se negaban a ser llamados *excombatientes exguerrilleros*, sino *combatientes exguerrilleros*, expresando así que ellos dejaban la lucha armada, pero continuaban en su lucha por la justicia, aunque con medios diferentes, principalmente con la *palabra*.

Estas narrativas son firmemente ensayadas y controladas dentro del colectivo, con el mayor cuidado. No es sorprendente, porque los cambios que vive la población desmovilizada son considerables. Todos están atravesando una enorme transformación, cuya dimensión es difícil de entender. Lo comprendimos mejor cuando Lucio, antes responsable de los suministros de las FARC, quien trabaja ahora como guía turístico en el ETCR Tierra Grata, nos llevó a un área en el extremo del ETCR donde se instaló la réplica de un denominado *campamento fariano*. Junto con las *casas de memoria* y los murales, los campamentos

farianos constituyen un tipo de las evidencias visuales y materiales más destacadas con el que se hace visible la labor de interpretación ideológica relacionada con el proceso de transición en los ETCR. Las *casas de memoria*, presentes en muchos ETCR, son modestos “museos militares”, con documentos pictóricos y reliquias del tiempo activo de las guerrillas. Las *pintadas* son murales neorrealistas coloridos, con mensajes políticos que se encuentran en muchas paredes de las viviendas del ETCR (véase el capítulo de Bastidas y Pach en este libro).

Lucio explica entusiasmado y con gran dedicación todos los detalles de la réplica del *campamento*. Los visitantes son guiados a través del espacio del museo para que se aproximen a conocer cómo era la vida de los combatientes en la selva. Algunas veces, algunos turistas pasan la noche a la intemperie, en refugios que pretenden recrear la sensación, un tanto romantizada, de la vida guerrillera en la selva —aunque suavizada por colchones de espuma que se les suministran para ese propósito—. El campamento es parte de un proyecto de “ecoturismo”. Lucio nos muestra todo: los alojamientos

(*cambuches*), los salones comunitarios, el horno de barro (construido con la técnica khmer) y hasta las letrinas que ellos mismos cavan —esto en ningún momento es presentado con vergüenza, sino con una mezcla de orgullo (“miren lo que hemos soportado”) y la alegría de la sorpresa (“los turistas se sentirán asqueados”)—. Esto puede simbolizar las tremendas transformaciones que tenemos que enfrentar aquí: gentes que han vivido en la selva durante años, a menudo décadas, y que en su mayoría vivieron con sus propios dispositivos en pequeños grupos y que regularmente experimentaban situaciones que ponían en peligro sus vidas, se ven enfrentadas ahora a las exigencias de un cambio radical en su vida cotidiana y a la expectativa de transformarse en lo que se puede llamar ‘sujetos burgueses’ en el sentido de individuos conminados a llevar la responsabilidad de su propia vida. Con documento de identidad, seguro de salud, capacitación profesional y un grado mucho más alto de autocontrol y responsabilidad personal, que lo que pudiera alguna vez ser necesario, o posible para ellos, durante toda su vida militar activa en las FARC-EP.



Imagen 26. Casa de la memoria en el ETCR Pondoeros con murales de los héroes caídos de la FARC-EP²⁵, 2019.

²⁵ A menos que se indique lo contrario, la fuente de las imágenes son fotografías hechas por los autores..

Es por ello que no sorprende que exista una fuerte identificación con el colectivo, concebido como el hilo conductor a través de nuestros encuentros, y el que domina muchas de las conversaciones. Al mismo tiempo, la necesidad de aislamiento y de transformaciones para convertirse en 'sujetos burgueses' se hizo visible en muchos lugares de los campamentos: ellos ya están incorporados dentro de la estructura del asentamiento, cuyas viviendas consisten en travesaños de metal y panel-yeso, con pisos en cemento, y en las cuales utilizan lonas para cubrir los lechos en paja de los *cambuches* —ambas *boxes* (cajas) en el sentido de Erving Goffman (1963), pero son muy distintas—. Detrás de las delgadas paredes de los nuevos alojamientos, se despliegan abordajes cautelosos hacia la "privacidad". El hecho de que ropa de civil reemplace los uniformes es visualmente lo más obvio. Dejar las armas es, de hecho, algo mucho más drástico, porque expresa la relativa indefensión de los desmovilizados. Los campamentos, por lo tanto, siguen siendo estrechamente vigilados. Las ametralladoras y las pistolas siguen presentes, pero ahora solo pueden ser vistas en dos formas legítimas: como reliquias en la *casa de memoria*, el museo conmemorativo del ETCR, o en manos de los guardaespaldas que protegen a un antiguo *comandante* o en las manos de los oficiales de la Policía Nacional, que protegen el sitio y asumen el papel de policías del pueblo. Sin embargo, hay indicios de que la visibilidad de las armas varía significativamente entre los diferentes ETCR. Refiriéndose a su trabajo de campo en otros dos ETCR del departamento del Meta, Michael Soto, un investigador de la Universidad de Minnesota (Estados Unidos) cuya disertación trata sobre el papel de los grupos y la memoria en la reintegración en Colombia, con un componente comparativo con Irlanda del Norte, comunica que en los ETCR que visitamos nosotros parece "como si las armas fueran mucho más difundidas". En su trabajo de campo, Soto en cambio, observaba que "los oficiales de policía y militares andan fuertemente armados, pero solo de pasada". No había una fuerte "presencia militar" (comunicación personal, 2021). Nuestra experiencia difiere de eso, porque tanto Ponderos como Tierra Grata están custodiados por los militares. En Pon-

dores hay un cuartel del ejército antes de entrar en el espacio y, en Tierra Grata, un puesto de control militar. Además, policías nacionales armados están visiblemente presentes en el terreno. También hay guardaespaldas pagados por el Gobierno. Algunos de ellos son excombatientes entrenados y contratados por el Gobierno. Técnicamente, no operan como guardias (vigilantes), sino como guardaespaldas, aunque su función es la misma. Son excombatientes que protegen a sus antiguos comandantes. Esas son algunas de las más notorias señales visibles del proceso de transformación por el que las personas del ETCR están pasando.

Retórica visual en imagen y sonido

Hoy en día, la violencia no ha cesado en Colombia y los disidentes de las FARC-EP, el ELN, las llamadas Bacrim ("bandas criminales" residuales de grupos paramilitares) y otros grupos de aparente orientación paramilitar (como las denominadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia) siguen activos. Sin embargo, la lucha ya no se libra predominantemente con las armas, ni exclusivamente con las palabras. Todas las partes en el conflicto, incluyendo el Gobierno y las FARC-EP, confían en el poder de las imágenes para difundir sus mensajes. Es importante señalar que no hay una simple bipolaridad, porque las facciones en el caso colombiano son mucho más diversas. De hecho, un concepto bipolar del conflicto ensombrecería su complicada naturaleza. Es muy problemático enmarcar un conflicto como si tuviera dos partes, como enfatizan Soto y Savelsberg, en referencia al caso del conflicto de Irlanda del Norte: "McEvoy, McEvoy y McConnachie (2006) advierten que no hay que considerar el conflicto como de dos lados (entre protestantes/unionistas y católicos/nacionalistas), ya que esa descripción oscurece la violencia política de diversos organismos estatales, entre ellos el ejército británico y la policía local" (Soto & Savelsberg, 2020, en revisión). Esta percepción debería extenderse al caso colombiano con la multiplicidad de partes en conflicto, incluyendo el ELN, el M-19, las AUC, los nuevos y persistentes grupos paramilitares posteriores a su desmovilización, etc.

Por lo tanto, una gran gama de personas procedentes de diversos grupos y organismos frecuentan los ETCR, incluyendo representantes de los partidos políticos, de varias administraciones gubernamentales, delegaciones de ONG internacionales, representantes de la prensa o de organismos internacionales como la ONU, así como académicos de Colombia y del extranjero que se encuentran en el ETCR como visitantes temporales, en números relativamente grandes y de diversas formas. Esto abarca desde médicos, que realizan talleres sobre salud psicosocial y trastornos postraumáticos, educadores de paz, investigadores en los campos de la antropología, la sociología, las ciencias políticas y los estudios de medios que realizan investigaciones en el ETCR, con diferentes perspectivas.

Con los siguientes ejemplos queremos ilustrar el papel de los medios de comunicación en la generación de 'evidencia visual'. El primero atiende la retórica visual internamente, el segundo se dirige hacia afuera para alcanzar un público más amplio.

Como parte de su batalla por lograr atención, las mismas FARC-EP producen una variedad de materiales visuales. En el ETCR Pondores, nos mostraron imágenes colocadas en lo que representa el espacio común del *campamento fariano*. Eran de colores intensos y en el estilo del realismo naíf, con llamativas etapas de la historia de la lucha armada de las FARC-EP. Alineadas como estaciones del *vía crucis*, estas imágenes, creadas por la artista y antigua guerrillera fariana, Inty Maleywa, son utilizadas en distintas variaciones: como murales en las *casas de memoria*, como imágenes individuales para llevar a casa, como plegables, en imágenes difundidas a través de Facebook (Maleywa, 2020) o en uno de los *campos farianos* impreso en lámina como adorno de pared circunferencial utilizado por el guía que nos lleva a través de este sitio de recordación para explicar la historia del conflicto en Colombia, y el papel de las FARC-EP.

El último ejemplo puede verse en el canal de YouTube operado por los disidentes de las FARC-EP. En agosto de 2019, un "manifiesto" audiovisual de autoría de Iván Márquez, reconocido exmiembro del estado mayor de las FARC-EP, fue publicado con el fin de proclamar el regreso de su facción a la lucha armada. Fue titulado *Mientras haya el deseo de luchar, seguiré habiendo esperanza de vencer* (Torrado, 2019). El video es presentado en un formato de proclamación cuyo orden enseña elementos típicos del género: un grupo de hombres armados en un semicírculo, de frente a la cámara, rodean al portavoz, que inicialmente está de pie y luego se sienta para leer su mensaje. No solo la alineación ha sido cuidadosamente preparada. Además, el video ha sido editado, un hecho notable en aquellos pasajes que se cubren con imágenes dramatizadas (por ejemplo, cuando al inicio del discurso el orador evoca poéticamente la patria y sus palabras son cubiertas con tomas aéreas del paisaje colombiano). Aquí, el mensaje oral y el visual se refuerzan mutuamente. Durante todo el discurso, un grupo de guerrilleros y guerrilleras posa de manera silenciosa en el semicírculo, en frente de afiches de venerados camaradas en armas. Son hombres y mujeres de distintas edades, lo cual pretende expresar la amplitud del movimiento. Las botas de caucho, como señal de ser miembros de las FARC-EP e insignias que visiblemente los identifican como miembros de las guerrillas combatientes. La colección de armas exhibidas, combinadas con el tono marcial del lenguaje demuestra su disposición de lucha. Sin embargo, de ninguna manera se trata solamente de la presentación de un grupo de disidentes, sino que entre los presentes existen figuras simbólicas que son de renombre y cuya pura presencia tiene la intención de enfatizar el mensaje: Santrich, el Paisa y quien se expresa, el mismo Iván Márquez, quien no solo fue miembro de la *cúpula* de las FARC-EP, sino que a menudo fue considerado como el segundo al mando, como negociador en las conversaciones de paz en La Habana, fue la cara del proceso de paz. La foto del apretón de manos histórico entre él y el presidente Santos, es uno de los íconos visuales del pasado reciente de Colombia (Ospina-Valencia, 2019).

Como ocurre con el análisis periodístico impreso en la Imagen 28, el mismo manifiesto original audiovisual ilustra una serie de documentos de seguimiento audiovisual como tomas con la intención de suministrar ayudas interpretativas, y, por sí mismas, en cierto sentido, son documentos visuales de “segundo orden”.

Como lo muestra el previo análisis, en muchos casos, la retórica visual y la verbal están estrechamente interrelacionadas y carecería de sentido separar una de la otra cuando pretendemos analizar cómo se forma y cómo funciona su efecto testimonial. Sin embargo, no depende únicamente del repertorio de temas visuales generalmente disponibles en todas las culturas. Así, los motivos (*topoi visuales*) se encuentran en el lenguaje visual que somos capaces de interpretar sobre el fondo de nuestro conocimiento cultural. Sin embargo, otras dimensiones de su significado están relacionadas con conocimiento muy específico del contexto local en concreto, los antecedentes históricos y sociales, y no pueden ser descifradas sin este conocimiento del objeto, el cual es bastante difícil de reconstruir. En nuestro proyecto de investigación, tratamos sistemáticamente descubrir las capas de significado de los materiales visuales, al combinar diferentes experticias en sesiones conjuntas de datos.

El poder de la imagen y la evidencia visual en el proceso de paz de Colombia

Tal como logró mostrar Sánchez Salcedo (2018), una ética visual específica ha surgido al informar sobre el proceso de paz de Colombia. Los medios nacionales acompañan el proceso de paz llevando a cabo un importante trabajo de representación en los medios. Esto empezó incluyendo los eventos más importantes en la agenda de medios y produciendo una serie de narrativas visuales. Durante el curso de su reproducción en medios masivos, los principales eventos reportados son entonces insertados en marcos específicos de interpretación. El análisis de cuatro casos, en los cuales el énfasis se hace en la producción de imágenes, que muestra cómo los medios acompañan el proceso de paz y ayudan

a moldear su agenda visual. Uno de los principales descubrimientos del análisis de Sánchez Salcedo (2018) es que, más allá de la función puramente ilustrativa de acompañar los textos e imágenes periodísticas del proceso de paz, los medios masivos juegan un papel importante en la revelación de profundas polarizaciones que caracterizan las diferentes posiciones de los actores institucionales y políticos del proceso de paz.

Como lo muestran Dießelmann y Hetzer (2019) en un análisis adicional de un conjunto de fotos de prensa de los medios colombianos, los marcos visuales moldean la agenda de medios. Su estudio utiliza métodos lingüísticos y semióticos para analizar los productos visuales. Basados en un conjunto de fotografías de prensa publicadas entre los años 2012 y 2016 en el diario *El Tiempo*, ellos condujeron un análisis marco de la representación visual del proceso de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP. Para dicho análisis se seleccionaron fotografías que juegan un papel de formación en la esfera pública de Colombia y cuyo estudio busca entender las maneras hegemónicas de interpretar la transformación de un actor de guerra en un actor civil, y su reintegración a la sociedad establecida.

El rol de los medios visuales de comunicación como instrumento para la resolución de los conflictos sociales, tal como se muestra aquí en la transición de la guerra armada hacia una paz frágil, va más allá del caso específico de Colombia. En numerosos conflictos actuales, cada vez se utilizan más los medios visuales y audiovisuales para luchar por la soberanía de la interpretación. En principio, ciertamente hay poca objeción a transformar la lucha de una confrontación con las armas a una con imágenes, si va acompañada de un proceso civilizatorio. Se sabe que el efecto de las armas puede decidir entre la vida y la muerte. En los tiempos de cambio en la forma de abordar el conflicto, esto se puede hacer tratando de entender los efectos de las imágenes por medios sociológicos.

El proverbial “obvio” es evidente y, en el amplio arsenal de los medios modernos de la comunicación visual, existen poderosos instrumentos que trabajan



Imagen 27. El dolor integrado de los años 50. Estación 7 de 12 de la colección *Desenterrando memorias por Inty Maleywa*

Fuente: Maleywa, 2020, <https://www.facebook.com/desenterrandomemorias/>



Imagen 28. Análisis periodístico: “¿Quién es quién en el video en el cual ‘Iván Márquez’ anuncia su decisión de volver a las armas?”. [video], 2020.

Fuente: El Tiempo.com <https://www.youtube.com/watch?v=WedG6cclfwU>

por establecer certezas. Los anteriores extractos de datos están en el polo de una “retórica visual” explícita, la cual corresponde a cierta “política de imagen” y es la expresión de posiciones ideológicas y sociopolíticas claramente definidas. Por lo tanto, este ejemplo representa el extremo de un amplio espectro de formas de producción de evidencia por medios visuales. En otras palabras, lo visual constituye un mecanismo explícito de producción de certezas. El otro polo, no considerado aquí, es al menos tan importante en cuanto al tema de producción de evidencia. Esto se vuelve claro cuando utilizamos imágenes como documentos en los contextos diarios, en una forma más o menos autoevidente; pues dichas imágenes por la fuerza misma de la representación tienen el poder de hacer que cualquier objeto o situación sea visible o presentable. Si uno quiere entender cómo se produce la evidencia con imágenes, el análisis debe tomar en cuenta no solo las consideradas aquí, sino también las formas de comunicación a través de imágenes, las cuales generalmente se utilizan más como una cuestión natural que como una situación estratégica.

Referencias

- Bach, M. (2006). Vilfredo Pareto. En D. Kaesler (Ed.), *Klassiker der Soziologie*, Band 1 (pp. 94-113). München: Beck.
- Birke, B. (2019, 11 de mayo). Kolumbien. Mit den FARC-Waffen den Hass schmelzen. *Deutschlandfunk*. www.deutschlandfunk.de/kolumbien-mit-den-farc-waffen-den-hass-schmelzen.799.de.html?dram:article_id=448433.
- Breckner, R. (2010). *Sozialtheorie des Bildes. Zur interpretativen Analyse von Bildern und Fotografien*. Bielefeld: Transcript.
- Dießelmann, A.-L. y Hetzer, A. (2019, 16 de diciembre). Encuadres visuales en las fotografías de prensa del proceso de paz en Colombia. *Universitas Humanística*, (88), <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh88.evfp>.
- “ONU comienza a llevarse armas de las FARC este lunes” (2017, 30 de julio). *El Mundo*. www.elmundo.com/noticia/ONU-comienza-a-llevarse-armas-de-las-Farc-este-lunes-/356617.
- “FARC inician entrega de armas, y el gobierno, el proceso para hacer efectiva la amnistía a más de mil guerrilleros” (2017, 27 de febrero). *Eje 21*. www.eje21.com.co/2017/02/gobierno-onu-y-farc-definiran-hoja-de-ruta-para-superar-retraso-en-entrega-de-armas/.
- “Las FARC amenazan con posponer la dejación de armas” (2017, 5 de junio), *Eje 21*. www.eje21.com.co/2017/06/las-farc-amenazan-con-posponer-la-dejacion-de-armas/.
- “Iván Márquez: ¿Quién es quién en el video de su regreso a las armas?” [video]. (2019, 29 de agosto). *El Tiempo*. www.youtube.com/watch?v=WedG6cc1fwU.
- Goffman, E. (1963). *Behavior in public places. Notes on the social organization of gatherings*. New York: The Free Press.
- McEvoy, L., McEvoy, K. y McConnachie, K. (2006). Reconciliation as a dirty word: Conflict, community relations and education in Northern Ireland. *Journal of International Affairs*, 60(1): 81-106. <http://www.jstor.org/stable/24358014>.
- Museo Nacional de Colombia. (s. f.). *Fragmentos. Espacio de arte y memoria*. Recuperado el 31 de marzo de 2020 de www.museonacional.gov.co/micrositios1/Fragmentos/index.html.
- Maleywa, I. (2020). *Desenterrando Memorias*. [Imágenes]. Facebook. www.facebook.com/desenterrandomemorias/ (última vista: 31.03.2020).
- Müller, M. R. y Soeffner, H.-G. (Eds.). (2018). *Das Bild als soziologisches Problem. Herausforderungen einer Theorie visueller Sozialkommunikation*. Weinheim: Beltz-Juventa.
- “No habrá fotos de la entrega de armas de las Farc” [video]. (2017, marzo 5). *Noticias Uno Colombia*. www.youtube.com/watch?v=C76nIZR6W5w.
- Ospina-Valencia, J. (2019, 25 de septiembre). Acuerdo de Paz de Colombia: el forcejeo por el texto definitivo. *Deutsche Welle* (DW). <https://p.dw.com/p/3Q7Ur>.
- Pareto, V. (1916/1988). *Trattato di sociologia generale*. Kritische Edition, ed. von Giovanni Busino, 4 Bände. Turin: UTET.
- Raab, J. (2008). *Visuelle Wissenssoziologie. Theoretische Konzeption und materiale Analysen*. Konstanz: UVK.

- Sánchez Salcedo, J. F. (2018). La desmovilización de las FARC: *ethos* visual y rito de institucionalización. En C. Joya y C. Andrés (Eds.), *Ciudadanías conectadas, sociedades en conflicto. Investigaciones sobre medios de comunicación, redes sociales y opinión pública* (pp. 141-176). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Soeffner, H.-G. (2019). *Bild- und Sehwelten. Visueller Erkenntnisstil und Hermeneutik des Sehens*. Weinheim: Beltz-Juventa.
- Soto, M. y Savelsberg, J. (2020). *Transforming Collective Memories in Community Groups: Peace Building in Northern Ireland* (En proceso de publicación).
- Torrado, S. (2019, 29 de agosto). El disidente de las FARC Iván Márquez anuncia que retoma las armas en Colombia. *El País*. www.elpais.com/internacional/2019/08/29/actualidad/1567065255_850419.html.
- Traue, B. y Blanc, M. (2019). Visibilities and visual discourses. Rethinking the social with the image. *Qualitative Inquiry*, 25(4), 327-337. <https://doi.org/10.1177/1077800418792946>.
- Naciones Unidas. (2017, 15 de septiembre). *La misión de la ONU finaliza actividades de extracción de caletas y dejación de armas de las FARC-EP*. <https://www.unmc.unmissions.org/la-misión-de-la-onu-finaliza-actividades-de-extracción-de-caletas-y-dejación-de-armas-de-las-farc-ep>.
- Naciones Unidas. (2020, 26 de febrero). *El 2019, un año muy violento para los derechos humanos en Colombia*. <https://www.news.un.org/es/story/2020/02/1470201> (última vista: 31.03.2020).
- United Nations High Commissioner for Human Rights. (2020, febrero 26). *Situation of human rights in Colombia. Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights (A/HRC/43/3/Add.3)*. (Advance Unedited Version). <https://www.reliefweb.int/report/colombia/situation-human-rights-colombia-report-united-nations-high-commissioner-human-rights>.